

Energía. Combustible: Para reducir el impacto del consumo de combustible tenemos que adoptar unos hábitos como el uso del transporte público (agiliza el tráfico en las entradas y centros de ciudades, recorta el tiempo invertido en los desplazamientos y disminuye la contaminación del aire y acústica), caminar más, o usar la bicicleta. Si esto no fuera posible, intentar hacer un uso compartido del vehículo particular.

Agua: El agua es un bien necesario y escaso. Hacer un consumo responsable del agua es garantizar el futuro.

Consejos y prácticas para su uso responsable:

- Recoger en un cubo el agua hasta que salga caliente.
- Cerrar el grifo mientras te enjabonas, te lavas los dientes o te afeitas.
- Pon mecanismos de doble descarga en inodoros.
- Pon reductores de caudal en los grifos de lavabos y cocina (40% de ahorro) y cabezales de ducha ahorradores.
- Regar por la noche y por goteo.
- Usar insecticidas y fertilizantes naturales para evitar la contaminación de las aguas y subsuelos.

CONSUMO, RESIDUOS Y RECICLAJE

Es posible satisfacer las necesidades humanas utilizando la menor parte posible de materiales y que estos sean los más adecuados y menos agresivos. El derroche de productos no puede ser el objetivo final.

Procedencia de los residuos: Los residuos pueden ser domiciliarios, comerciales, sanitarios, de construcción, obras públicas y demoliciones, industriales y agrícolas.

Tratamiento de los residuos: Las operaciones encaminadas a su eliminación o reciclado más utilizadas son los vertidos controlados, la incineración, el reciclado y el compostaje.

Reciclado.- Recuperar los componentes que integran los residuos. Se dirige al ahorro y conservación de la energía y los recursos naturales, disminuir los residuos y proteger el medio ambiente

Consumir responsablemente es un esfuerzo colectivo.

Comparte y Recicla



ASOCIACIÓN CONSUMIDORES
DE CANARIAS CONCA



Gobierno
de Canarias

Actividad subvencionada por la
Consejería de Turismo, Industria y
Comercio

CONSUMO Y EL MEDIO AMBIENTE



CONSUMO Y MEDIO

AMBIENTE

A nadie se le escapa la gran relación existente entre consumo humano y medio ambiente.

Cuando el acto de consumir, pasa de ser un acto natural, donde los recursos obtenidos del planeta se devuelven al mismo de manera transformada pero orgánica y se convierte en un acto donde la comunidad humana almacena, y explota los recursos naturales para satisfacer todo su creciente consumo, el medio natural deja de ser el entorno y se convierte en fuente de recursos a la que se va produciendo un deterioro ambiental.

Se ha asociado bienestar con la capacidad de consumo, llevando a la interpretación de que consumiendo más, es mayor la calidad de vida que presenta un individuo. Sin embargo, esta visión de las cosas, incrementada por los continuos bombardeos publicitarios a los que están sometidas las personas consumidoras y usuarias, muestra el marketing que hay detrás de los intereses empresariales y las influencias comerciales, con el objeto de aumentar las producciones y aumentar los beneficios, dejando una factura medioambiental difícil de pagar.

LOS HÁBITOS DE LOS CONSUMIDORES/AS

Los hábitos de las personas consumidoras y usuarias son una parte fundamental en la solución del problema. La capacidad que tienen es fundamental para orientar la política de un país en cualquier esfera.

Ud. tiene la solución, puede elegir qué productos o servicios consumir.

Al mismo tiempo, también tiene la gran responsabilidad, tanto individual como colectiva para que los productos y servicios demandados sean responsables con el medio ambiente, respeten los derechos humanos y sirvan para que la cadena de la sostenibilidad no se rompa, incrementando calidad ambiental y cohesión social.

Sea crítico, no se deje llevar por la publicidad.

Gran parte de la publicidad que recibimos está orientada sólo al beneficio empresarial, y ofrecen una visión sesgada, orientada al consumo de productos o servicios sin valorar otras cuestiones como el impacto en la sociedad o el medio ambiente. Por eso, contraste la información que recibe, valore y actúe con su criterio, sabiendo que esa actuación no sólo es adquirir un producto o servicio, sino que implica mucho más socialmente y en su entorno.

Mucha publicidad es engañosa. Vende valores inexistentes en los productos (lo ecológico, lo saludable, lo solidario, etc.) y se nos oculta información sobre el origen de los productos o servicios. Detrás puede haber explotación laboral o vulneración de los derechos humanos perpetuando la pobreza y las desigualdades.

HACIA DÓNDE VAMOS.

CONSUMIR

RESPONSABLEMENTE

Dentro de nuestra responsabilidad como personas consumidoras y usuarias, y con la intención de preservar nuestro entorno, debemos adquirir unos hábitos en nuestro día a día que sean una alternativa al deterioro actual.

Energía. Electricidad: Actualmente el consumo de energía eléctrica por nuestros hogares, agricultura, industria y transporte, es el responsable de la mayor parte de las emisiones de CO₂.

El incremento de la producción de energía eléctrica por energías renovables (solar, fotovoltaica, eólica) unido a cambios en nuestros hábitos, como incorporar calentadores de agua por captación solar, hacer un uso adecuado de los termostatos, desconectar totalmente los aparatos cuando no se usen (stand by), apagar las luces innecesarias, poner bombillas o lámparas de bajo consumo, es la opción para bajar las emisiones de CO₂